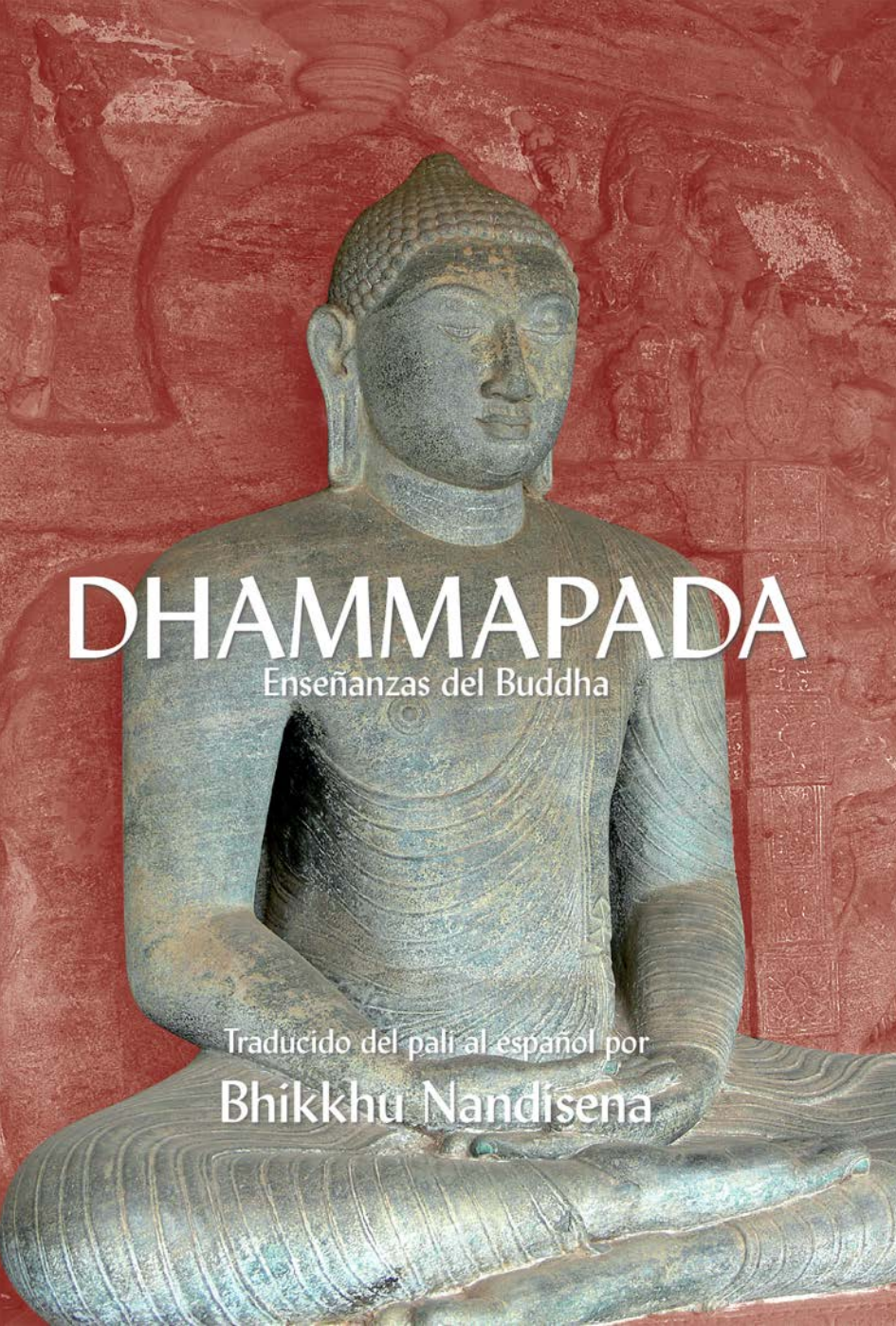


DHAMMAPADA

Enseñanzas del Buddha

Traducido del pali al español por

Bhikkhu Nandisena

Este libro electrónico se ofrece de manera gratuita.
Si lo deseas, puedes realizar un donativo y así ayudarnos a continuar ofreciendo nuestros servicios.
Que seas feliz.

Para realizar donativos, favor de visitar:
www.pariyatti.org



PARIYATTI

867 Larmon Road Onalaska,
Washington 98570 USA
360.978.4998

www.pariyatti.org

Pariyatti es una organización sin fines de lucro dedicada a enriquecer el mundo al:

- Diseminar de las palabras del Buddha
- Proveer soporte en la jornada de aquel que busca
- Alumbrar el sendero del meditador

DHAMMAPADA

DHAMMAPADA. ENSEÑANZAS DEL BUDDHA
Traducción del pali al español.

Primera edición 2012
© 2012 Bhikkhu Nandisena (Ángel Óscar Valentinuzzi)
ISBN: 978-84-615-6742-3

Depósito legal: M-12046-2012
Impreso en España / Unión Europea

Editado por la Asociación Hispana de Buddhismo
Editor: Ricardo Guerrero Diáñez

Contacto: webmaster@buddhismohispano.org

http://www.buddhismohispano.org

Este libro puede ser reproducido para uso personal. Sólo puede ser distribuido en forma gratuita.

ÍNDICE

Biografía v
Prefacio ix
Agradecimientos xiii
Introducción xv

TRADUCCIÓN DEL DHAMMAPADA

Capítulo I. Versos gemelos 3
Capítulo II. La vigilancia 7
Capítulo III. La mente 9
Capítulo IV. Flores 11
Capítulo V. El necio 13
Capítulo VI. El sabio 15
Capítulo VII. El Arahant 17
Capítulo VIII. Miles 19
Capítulo IX. El mal 21
Capítulo X. El castigo 23
Capítulo XI. La vejez 25
Capítulo XII. Uno mismo 27

Capítulo XIII. El mundo 29
Capítulo XIV. El Buddha 31
Capítulo XV. La felicidad 33
Capítulo XVI. El afecto 35
Capítulo XVII. La ira 37
Capítulo XVIII. Las impurezas 39
Capítulo XIX. El justo 43
Capítulo XX. El sendero 45
Capítulo XXI. Miscelánea 47
Capítulo XXII. El infierno 49
Capítulo XXIII. El elefante 51
Capítulo XXIV. El deseo 53
Capítulo XXV. El bhikkhu 57
Capítulo XXVI. El Brahmán 61

TRADUCCIÓN DEL DHAMMAPADA



CAPÍTULO I

VERSOS GEMELOS

1 • Los estados mentales están precedidos por la mente, liderados por la mente, creados por la mente. Si uno habla o actúa con mente impura, de aquí el sufrimiento lo sigue a uno como la rueda [sigue] la pata [del buey] que tira [el carro].

2 • Los estados mentales están precedidos por la mente, liderados por la mente, creados por la mente. Si uno habla o actúa con mente pura, de aquí la felicidad lo sigue a uno como la sombra que no se aparta.

3 • "Me insultó, me golpeó, me venció, me robó"; en esos que se envuelven en esto, el odio no se apacigua.

4 • "Me insultó, me golpeó, me venció, me robó"; en esos que no se envuelven en esto, el odio se apacigua.

5 • Los odios aquí nunca se apaciguan con el odio. Pero con el amor se apaciguan. Ésta es una ley antigua.

6 • Los otros no comprenden: "Nosotros moriremos en este mundo". Pero en esos que aquí comprenden así, las disputas cesan.

7 • Al que vive contemplando lo placentero, incontrolado en los sentidos e inmoderado en la comida, indolente, bajo el esfuerzo, Māra[1] de verdad, conquista a ése como el viento [derriba] al árbol débil.

---

[1] En éste y en el siguiente verso "Māra" se refiere a las impurezas mentales. Véase Análisis y Comentario de este verso.

8 • Al que vive contemplando lo no placentero, bien controlado en los sentidos y moderado en la comida, con fe, firme en energía, Māra, de verdad, no conquista a ése como el viento [no derriba] a la montaña de roca.

9 • El contaminado que vestirá la túnica amarilla, carente de control y veracidad, ése no merece la túnica amarilla.

10 • Pero ése que hubiera expulsado los contaminantes, bien establecido en las virtudes, dotado de control y veracidad, ése, de verdad, merece la túnica amarilla.

11 • Los que consideran lo esencial como no esencial y ven lo no esencial en lo esencial, esos, que están en el campo de los pensamientos incorrectos, no alcanzan lo esencial.

12 • Pero comprendiendo lo esencial como esencial y lo no esencial como no esencial, esos, que están en el campo de los pensamientos correctos, alcanzan lo esencial.

13 • Como la lluvia penetra la casa mal techada, así la pasión penetra en la mente no desarrollada.

14 • Como la lluvia no penetra la casa bien techada, así la pasión no penetra en la mente bien desarrollada.

15 • Aquí se lamenta, en el más allá se lamenta. En ambos lugares el malhechor se lamenta. Él se lamenta, él se aflige viendo su acción impura.

16 • Aquí se regocija, en el más allá se regocija. En ambos lugares el bienhechor se regocija. Él se regocija, él se regocija mucho viendo su acción pura.

17 • Aquí se atormenta, en el más allá se atormenta. En ambos lugares el malhechor se atormenta. [Pensando] “he hecho mal”, se atormenta. Ido a un mal destino, aún más se atormenta.

18 • Aquí se deleita, en el más allá se deleita. En ambos lugares el bienhechor se deleita. [Pensando] "he hecho bien", se deleita. Ido a un buen destino, aún más se deleita.

19 • Aun cuando recita mucho la Escritura, el hombre negligente que no la practica es como el vaquero que cuenta las vacas ajenas. No es partícipe de los beneficios de la vida ascética.

20 • Aun cuando recita poco la Escritura, si vive de acuerdo al Dhamma, abandonando la pasión, el odio y la ignorancia, comprendiendo correctamente, con mente bien liberada, no adhiriéndose aquí ni al más allá, éste es partícipe de los beneficios de la vida ascética.

CAPÍTULO II

LA VIGILANCIA

21 • La vigilancia es el camino a la no muerte. La negligencia es el camino a la muerte. Los vigilantes no mueren. Los negligentes son como muertos.

22 • Comprendiendo esto claramente, los sabios se regocijan en la vigilancia, se deleitan en la esfera de los Nobles.

23 • Meditando constantemente, siempre perseverando, los sabios tocan el Nibbāna[2], el incomparable sosiego de las ligaduras.

24 • Crece la gloria de aquel que es enérgico, atento, puro en conducta, reflexivo, controlado, con recto modo de vida, vigilante.

25 • Con energía, vigilancia, disciplina y auto-control, que el sabio haga una isla que la correntada no sumerja.

26 • Las gentes necias sin inteligencia se entregan a la negligencia, pero el sabio guarda la vigilancia como un precioso tesoro.

27 • No os entreguéis a la negligencia, a la intimidad con el deleite sensual. Porque meditando, el no negligente alcanza abundante felicidad.

28 • Cuando el sabio expulsa la negligencia por medio de la vigilancia, ascendiendo a la mansión de la sabiduría, observa sin pesar a la humanidad apesadumbrada; el sabio observa a los necios como quien parado en una montaña [observa] a los que están abajo.

---

[2] Esta voz, que se deja sin traducir, se refiere a la Realidad Incondicionada, Increada, cuya realización conduce a la cesación del sufrimiento.

29 • Vigilante entre los negligentes, muy despierto entre los dormidos, el sabio avanza como el caballo rápido que ha dejado atrás al jamelgo.

30 • Mediante la vigilancia Maghavā[3] alcanzó supremacía entre los devas[4]. [Los sabios] elogian la vigilancia; la negligencia es siempre censurada.

31 • El bhikkhu[5] que se deleita en la vigilancia y ve peligro en la negligencia, va quemando, como fuego, la atadura minúscula y vasta.

32 • El bhikkhu que se deleita en la vigilancia y ve peligro en la negligencia, es incapaz de retroceder; de verdad, está en la presencia del Nibbāna.

[3] "Maghavā" es sinónimo de Sakka. Véase Análisis y Comentario para más información.

[4] Esta voz, que se deja sin traducir, se refiere a los seres que habitan los seis planos de existencia superiores a los humanos. A veces se puede traducir como divinidades, deidades o dioses.

[5] Esta voz, que se deja sin traducir, se refiere a uno de los miembros de la Orden Monástica (Sangha) creada por el Buddha.

CAPÍTULO III

LA MENTE

33 • Fluctuante e inestable es la mente, difícil de guardar, difícil de controlar. El sabio la endereza como el flechero a la flecha.

34 • Así como el pez tiembla cuando es sacado de su morada acuática y arrojado en la tierra firme, de la misma forma la mente tiembla al abandonar el dominio de Māra[6].

35 • Bueno es el amansamiento de la mente que es difícil de contener, ligera, que aterriza en donde le place. La mente amansada trae felicidad.

36 • El sabio debería proteger la mente que es muy difícil de percibir, muy sutil, que aterriza en donde le place. La mente protegida trae felicidad.

37 • Aquellos que contendrán la mente, que va lejos, que anda sola, incorpórea, que yace en una cueva, se liberarán del vínculo de Māra[7].

38 • La sabiduría de aquel de mente inestable, que desconoce el Dhamma verdadero[8], de fe vacilante, no se perfecciona.

39 • No existe el miedo para el despierto cuya mente no está empapada [de pasión] ni golpeada [por el odio], para el que ha abandonado el bien y el mal.

---

[6] El dominio de Māra es el ciclo de renacimientos.

[7] C. "Todos ellos se liberarán del ciclo de los tres planos, considerado como el vínculo de Māra, debido a la inexistencia de la ligadura de las impurezas".

[8] Se refiere a los treinta y siete requisitos de la Iluminación.

40 • Comprendiendo que este cuerpo es como un cántaro, guareciendo a la mente como una ciudad, uno debería luchar contra Māra con el arma de la sabiduría, proteger la conquista y permanecer sin apego.

41 • Realmente pronto este cuerpo yacerá sobre la tierra, desechado, sin conciencia, como un leño inservible.

42 • Un ladrón haría esto o aquello a un ladrón, o un enemigo al enemigo, pero una mente mal dirigida le haría a uno más mal que esto.

43 • Ni madre ni padre ni otros familiares harían esto [bueno]; una mente bien dirigida haría a él mejor que esto.

CAPÍTULO IV

FLORES

44 • ¿Quién indagará esta tierra, el mundo de Yama[9] y éste [mundo humano] junto con el de los devas? ¿Quién examinará el bien expuesto Camino del Dhamma[10] como un experto la flor?

45 • El aprendiz[11] indagará la tierra, el mundo de Yama y éste [mundo humano] junto con el de los devas. El aprendiz examinará el bien expuesto Camino del Dhamma como un experto la flor.

46 • Comprendiendo que este cuerpo es como la espuma, discerniendo su naturaleza como un espejismo, cortando las flores de Māra[12], uno debería ir fuera de la vista del rey de la muerte.

47 • La muerte se lleva al hombre de mente apegada que sólo recoge flores, como la gran correntada se lleva al poblado dormido.

48 • El terminador se apodera del hombre de mente apegada que sólo recoge flores, insaciable en la sensualidad.

49 • Como la abeja recoge el néctar y se va sin dañar la flor, su color y fragancia, así debería andar el sabio en el poblado.

---

[9] El mundo de Yama se refiere a los cuatro estados de infelicidad: Infiernos, mundo animal, espíritus y demonios.

[10] Aquí la voz "Dhamma" se refiere a los treinta y siete requisitos de la Iluminación.

[11] La voz "sekha", traducida como "aprendiz", se refiere a cualquier discípulo Iluminado en los tres primeros niveles de Iluminación y en el Sendero del estado de Arahant.

[12] Las flores de Māra significa los cliclos de los tres planos.

50 • Uno no debería considerar las faltas de los demás ni lo hecho y no hecho por los demás, sólo [las cosas] hechas y no hechas por uno mismo.

51 • Como una hermosa y colorida flor sin fragancia, así, infructuosa, es la palabra bien expuesta para aquel que no la practica.

52 • Como una hermosa y colorida flor con fragancia, así, fructífera, es la palabra bien expuesta para aquel que la practica.

53 • Como de un cúmulo de flores es posible hacer muchas guirnaldas, de la misma forma un mortal debería hacer mucho bien.

54 • La fragancia de la flor no va en contra del viento, ni la fragancia del sándalo, del *tagara* o del jazmín, pero la fragancia de los virtuosos va en contra del viento. El hombre virtuoso abarca todas las direcciones.

55 • Sándalo y tagara, ninfea y jazmín, entre estas clases de fragancias, incomparable es la fragancia de la virtud.

56 • Débil es esta fragancia del *tagara* y sándalo, pero la fragancia de los virtuosos, incomparable, se esparce entre los devas.

57 • Māra no encuentra el camino de aquellos dotados de virtud que moran en la vigilancia, liberados por el recto conocimiento.

58-59 • Así como un deleitable y perfumado loto crece allí, en una pila de basura que ha sido desechada en el camino, de la misma forma, entre la basura de los seres, el discípulo del Buddha brilla con su sabiduría sobrepasando a la ciega humanidad.

CAPÍTULO V

EL NECIO

60 • Larga es la noche para el que está despierto. Larga es la legua para el que está cansado. Largo es el ciclo[13] para los necios que desconocen el Dhamma verdadero.

61 • Si andando no encontrase a alguien mejor o igual que uno mismo, decididamente uno debería andar solo. No hay compañerismo con el necio.

62 • "Tengo hijos, tengo riqueza", así el necio se aflige. En realidad uno no se posee a sí mismo, cuanto menos a los hijos, cuanto menos a la riqueza.

63 • Aquel necio que comprende su necedad, por esto es sabio; pero el necio que se considera sabio, ése ciertamente se llama necio.

64 • Aun si el necio se asocia toda la vida con el sabio, él no comprende el Dhamma[14], como la cuchara, el sabor de la sopa.

65 • Si aun por un momento el sabio se asocia con el sabio, rápidamente comprende el Dhamma, como la lengua, el sabor de la sopa.

66 • Los necios sin inteligencia, con ellos mismos de enemigos, andan realizando la mala acción que tiene amargo fruto.

---

[13] La continuación ininterrumpida de los agregados de una existencia a otra.

[14] Se refiere a tres cosas: (1) Textos (pariyatti), (2) práctica (paṭipatti) y (3) realización (paṭivedha).

67 • Esa acción no está bien hecha si después de realizarla uno se arrepiente. Llorando, la cara con lágrimas, uno experimenta el resultado.

68 • Pero esa acción está bien hecha si después de realizarla uno no se arrepiente. Contento, gozoso, uno experimenta el resultado.

69 • Mientras el mal no madura, el necio piensa que es como la miel, pero cuando el mal madura, el necio experimenta sufrimiento.

70 • El necio podría comer comida una vez por mes con la punta de una hierba. Ni [así] él vale una decimosexta parte de aquellos que han realizado el Dhamma[15].

71 • La mala acción no madura inmediatamente, así como la leche no se coagula de repente, pero sigue al necio, quemándolo como fuego cubierto por cenizas.

72 • Sólo para su detrimento surge el conocimiento en el necio, destruye el lado bueno del necio haciendo caer su cabeza.

73-74 • Desea inmerecido respeto, preeminencia entre los bhikkhus, autoridad en los monasterios y ofrecimiento de otras familias. "Que ambos, laicos y renunciantes, piensen que ha sido hecho sólo por mí; que estén sólo bajo mi poder en cualquier cosa, en lo que hay que hacer y lo que no hay que hacer". Así piensa el necio; el deseo y la vanidad aumentan.

75 • En realidad uno es el camino que conduce a la ganancia y otro el que conduce al Nibbāna. Así, comprendiendo esto, el bhikkhu, discípulo del Buddha, no debería regocijarse en el honor, debería cultivar el aislamiento.

[15] Aquí Dhamma se refiere a la realización de las Cuatro Nobles Verdades.

CAPÍTULO VI

EL SABIO

76 • Si viese a un sabio, que como un guía que lleva a un tesoro escondido, señala y censura las faltas, uno debería asociarse con este sabio. Es sólo para bien, no para mal, asociarse con tal.

77 • Aquel que exhortase, aconsejase y disuadiese del mal, ése, de verdad, es querido por los buenos, detestado por los malos.

78 • Uno no debería asociarse con malos amigos, no debería asociarse con hombres viles. Uno debería asociarse con buenos amigos, debería asociarse con los mejores hombres.

79 • Aquel que bebe el Dhamma, duerme feliz con mente serena. El sabio siempre se deleita en el Dhamma[16] anunciado por los Nobles.

80 • Los irrigadores canalizan el agua; los flecheros enderezan la flecha; los carpinteros doblan la madera; los sabios se doman a sí mismos.

81 • Así como una roca sólida no se mueve por el viento, los sabios no se conmueven ante la crítica y el elogio.

82 • Como un lago profundo, claro, sereno, así, después de escuchar los Dhammas[17], los sabios se serenan.

---

[16] Se refiere a los requisitos de la Iluminación, como los establecimientos de la atención plena, etcétera.

[17] Exposiciones o enseñanzas del Dhamma.

83 • En verdad los buenos hombres abandonan todo. Los santos no hablan de lo que causa sensualidad. Los sabios, tocados por la felicidad o por el dolor, no manifiestan altibajos.

84 • No por su propio bien, ni por el bien de otro, debería desear hijo ni riqueza ni reino, no debería desear por un medio incorrecto su propia prosperidad. Éste es virtuoso, sabio y justo.

85 • Pocos son esos entre los humanos, esas gentes que van a la otra orilla. Pero esa otra humanidad solamente va y viene a lo largo de esta orilla.

86 • Pero aquellos que actúan de acuerdo con la Enseñanza, la bien expuesta Enseñanza, esas gentes irán a la otra orilla, muy difícil de cruzar, más allá del dominio de la muerte.

87 • Abandonando la naturaleza oscura, viniendo de morada a no morada, en aislamiento, donde es difícil de disfrutar, el sabio debería cultivar la naturaleza clara.

88 • Allí[18] debería deleitarse, abandonando los placeres sensuales, sin nada, el sabio debería limpiarse a sí mismo de las impurezas de la mente.

89 • Esos cuya mente está completamente bien desarrollada en los factores de la Iluminación, que sin adherencias se regocijan en el abandono del apego, los que han extinguido los contaminantes, refulgentes, han realizado el Nibbāna en este mundo.

[18] Exposiciones o enseñanzas del Dhamma.

CAPÍTULO VII

EL ARAHANT

90 • La fiebre no existe para aquel que ha andado el camino, sin pesar, liberado de todo, que ha cortado todos los nudos.

91 • Los atentos se aplican, no se deleitan en el hogar. Ellos dejan una morada después de otra, como cisnes que abandonan el lago.

92 • En esos que no existe acumulación, que comprenden el alimento, cuyo dominio es la emancipación vacía y sin signo, el curso de esos, como el de las aves en el espacio, es difícil de rastrear.

93 • En ese que los contaminantes están extintos, no apegado a la comida, cuyo dominio es la emancipación vacía y sin signo, el sendero de ése, como el de las aves en el espacio, es difícil de rastrear.

94 • De ese que ha abandonado la vanidad, que carece de contaminantes, las facultades son serenas como caballos bien domados por el auriga; aun los devas quieren a ése.

95 • Como la tierra que no se opone, como un pilar, como un lago sin fango es ése bien comportado. Para tal no hay más jornadas.

96 • De ese que se ha liberado por el recto conocimiento, de tal pacificado, calma es su mente, calmo el lenguaje y calma la acción.

97 • Incrédulo, conoce lo increado y ha roto la unión, ese hombre que ha exterminado la ocasión, expulsado el anhelo, ése, de verdad, es el mejor hombre.

98 • En el poblado o en el bosque, en tierra baja o en tierra firme, en donde los Arahants[19] viven, ése es un lugar encantador.

99 • Encantadores son los bosques donde la gente no se deleita, aquéllos libres de pasión se deleitarán; ellos no persiguen la sensualidad.

[19] El discípulo que ha alcanzado el grado más alto de Iluminación.

CAPÍTULO VIII

MILES

100 • Aun si hay mil sentencias compuestas de palabras sin sentido, mejor es una palabra con sentido; habiéndola escuchado, uno se apacigua.

101 • Aun si hay mil versos compuestos de palabras sin sentido, mejor es una línea de un verso; habiéndola escuchado, uno se apacigua.

102 • Y uno podría recitar cien versos compuestos de palabras sin sentido; mejor es una palabra del Dhamma; habiéndola escuchado, uno se apacigua.

103 • Uno podría conquistar a un millón de hombres en batalla, pero debería conquistarse sólo a sí mismo. Ése en verdad es el conquistador supremo.

104-105 • Ciertamente es mejor conquistarse a uno mismo que a esa otra humanidad; para un hombre que se ha domado a sí mismo, que vive siempre controlado, ni deva, ni *Gandhabba*[20], ni Māra junto con *Brahma*[21] pueden convertir en derrota la victoria de tal hombre.

106 • Uno podría ofrecer mil, mes por mes por cien años, y podría honrar aun por un instante a uno que se ha perfeccionado a sí mismo; de verdad este homenaje es mejor que cien años de ofrecimiento.

107 • Una persona podría adorar al fuego en el bosque por cien años y podría honrar aun por un instante a uno que se ha perfeccionado a sí mismo; de verdad este homenaje es mejor que cien años de ofrecimiento.

---

[20] *Gandhabba*: Cierto tipo de deva, un músico celestial

[21] *Brahmā*: Dios, ser superior a las divinidades.

108 • Cualquier regalo u ofrenda en el mundo que uno deseoso de mérito podría ofrecer durante un año, aun todo esto no equivale a una cuarta parte: La reverencia a los Rectos es mejor.

109 • Para ese que tiene siempre el hábito de reverenciar y honrar a los mayores, cuatro cosas aumentan: Vida, belleza, felicidad, fortaleza.

110 • Y uno podría vivir cien años sin virtud, sin concentración; mejor es un día de vida del virtuoso, del meditador.

111 • Y uno podría vivir cien años sin sabiduría, sin concentración; mejor es un día de vida del sabio, del meditador.

112 • Y uno podría vivir cien años indolente, bajo en esfuerzo; mejor es un día de vida de uno que genera esfuerzo intenso.

113 • Y uno podría vivir cien años no viendo el surgir y el cesar; mejor es un día de vida de uno que ve el surgir y el cesar.

114 • Y uno podría vivir cien años no viendo el estado inmortal; mejor es un día de vida de uno que ve el estado inmortal.

115 • Y uno podría vivir cien años no viendo el Dhamma supremo; mejor es un día de vida de uno que ve el Dhamma supremo[22].

[22] "Dhamma supremo" significa los nueve Dhammas ultramundanos (cuatro Senderos, cuatro Fruiciones y Nibbāna).

CAPÍTULO IX

EL MAL

116 • Uno debería apresurarse hacia el bien; contener la mente del mal. Porque la mente de uno que hace lentamente el bien, se deleita en el mal.

117 • Si un hombre hiciese el mal, no debería hacerlo una y otra vez, no debería complacerse en éste. La acumulación del mal es sufrimiento.

118 • Si un hombre hiciese el bien, debería hacerlo una y otra vez, debería complacerse en éste. La acumulación del bien es felicidad.

119 • Aun el malo ve el bien mientras el mal no madura. Pero cuando el mal madura, entonces los males el malo ve.

120 • Aun el bueno ve el mal mientras el bien no madura. Pero cuando el bien madura, entonces los bienes el bueno ve.

121 • No debería desdeñar el mal: "Éste no vendrá a mí". Aun la vasija de agua se llena con la gota de agua que cae. Acumulándolo poco a poco, el necio se llena de mal.

122 • No debería desdeñar el bien: "Éste no vendrá a mí". Aun la vasija de agua se llena con la gota de agua que cae. Acumulándolo poco a poco, el sabio se llena de bien.

123 • Así como el mercader con poca escolta, con mucha riqueza, evita el camino peligroso, así como uno que desea vivir, evita el veneno, uno debería evitar los males.

124 • Si en la mano no hubiese herida, podría acarrear veneno con la mano; el veneno no afecta a uno sin herida. No hay mal para uno que no lo hace.

125 • Ese que ofende al hombre inofensivo, al hombre puro, sin imperfección, el mal retorna a ese mismo necio como polvo fino lanzado contra el viento.

126 • Algunos nacen en el vientre, los malhechores en el infierno, los bien-idos van al cielo, aquellos sin contaminantes van al Nibbāna.

127 • Ni en el firmamento, ni en el medio del mar, ni entrando en una grieta en las montañas, no existe región en la tierra donde estando parado, uno se podría liberar de la mala acción.

128 • Ni en el firmamento, ni en el medio del mar, ni entrando en una grieta en las montañas, no existe región en la tierra donde estando parado, la muerte no lo someta a uno.

CAPÍTULO X

EL CASTIGO



129 • Todos tiemblan ante el castigo, todos temen a la muerte. Haciendo la comparación con uno mismo, uno no debería dañar, ni debería hacer dañar.

130 • Todos tiemblan ante el castigo, todos aman la vida. Haciendo la comparación con uno mismo, uno no debería dañar, ni debería hacer dañar.

131 • Ese que buscando su propia felicidad lastima con el palo a seres deseosos de felicidad, no obtiene felicidad en el más allá.

132 • Ese que buscando su propia felicidad no lastima con el palo a seres deseosos de felicidad, obtiene felicidad en el más allá.

133 • No hables agresivamente a nadie; los agredidos podrían replicarte. En realidad el lenguaje abusivo es sufrimiento; las venganzas podrían afectarte.

134 • Si como un gong roto no reverberas tú mismo, eres ese que ha alcanzado el Nibbāna. No existe represalia en ti.

135 • Como el vaquero que con el palo hace que las vacas vayan al campo, de la misma forma la vejez y la muerte se llevan la vida de los seres.

136 • Aun cuando realiza malas acciones, el necio no comprende. Ése sin inteligencia sufre por las propias acciones como uno quemado por el fuego.

137 • Aquel que con el palo acomete a los inofensivos, a los inocentes, va muy pronto a cierta condición entre diez.

138 • Experimentaría sensación dolorosa, empobrecimiento, fractura del cuerpo, enfermedad grave o trastorno de la mente[23].

139 • Problema con el rey, calumnia seria, pérdida de familiares, descomposición de posesiones.

140 • Luego el fuego quema sus casas. Después de la disolución del cuerpo, ése sin sabiduría surge en el infierno.

141 • Ni andando desnudo, ni las trenzas, ni el lodo, ni el ayuno, ni acostarse en suelo pedregoso, ni polvo, ni barro, ni el esforzarse en cuclillas, purifican al mortal que no ha trascendido la duda.

142 • No obstante adornado, si anduviese calmo, sereno, controlado, seguro, casto, habiendo abandonado la violencia hacia todos los seres: ¡Éste es un brahmán, un asceta, un bhikkhu!

143 • El hombre contenido por la vergüenza, ¿existe alguno en el mundo, ese que evita el reproche como el buen caballo, el látigo?

144 • Como un buen caballo fustigado por el látigo, sed enérgicos con sentido de urgencia. Con fe, con virtud, con energía, con concentración, con discernimiento del Dhamma[24], los atentos, dotados de visión y conducta, abandonarán este sufrimiento, que no es poco.

145 • Los irrigadores canalizan el agua, los flecheros enderezan las flechas, los carpinteros doblan la madera, los dóciles se doman a sí mismos.

[23] Este verso y los dos siguientes son continuación del verso 137. En estos versos se enumeran las diez condiciones.

[24] "Discernimiento del Dhamma" se refiere a la facultad de la sabiduría.

CAPÍTULO XI

LA VEJEZ

146 • ¿Qué es la risa, qué es el júbilo cuando [el mundo] siempre está ardiendo? Envueltos en la oscuridad, ¿por qué no buscáis la luz?

147 • Mira esta figura adornada, una pila de llagas, erguida, enferma, muy considerada; en ésta no hay estabilidad perdurable.

148 • Avejentada es esta materia, nido de enfermedades, putrefacta, este apestoso conglomerado se rompe porque la vida concluye en la muerte[25].

149 • Como calabazas descartadas en otoño son estos huesos blancuzcos. Habiéndolos visto, ¿cuál es el deleite?

150 • Ciudad construida de huesos, cubierta de carne y sangre: Allí están depositadas la vejez y la muerte, la vanidad y la ingratitud.

151 • Envejecen los bien decorados carruajes de los reyes, también el cuerpo llega a la vejez. Pero el Dhamma de los santos no envejece; esto los santos proclaman entre los santos[26].

152 • Este hombre que ha oído poco, envejece como el buey; sus carnes aumentan, su sabiduría no aumenta.

---

[25] Este verso fue pronunciado por el Buddha a Therī Uttarā, una monja (bhikkhuṇī) que tenía ciento veinte años de edad. El comentario explica que ella alcanzó el primer estado de Iluminación después de escuchar el verso.

[26] Alternativa (no sustentada por el Comentario): Los santos hacen que otros santos realmente conozcan esto.

153 • He andado en el ciclo por muchos nacimientos, buscando sin encontrar al constructor de la casa. Nacer una y otra vez es sufrimiento.

154 • ¡Constructor de la casa, te he visto! No harás de nuevo la casa. Todas tus vigas están rotas; el techo de la casa, destruido. La mente ha ido a lo Incondicionado, alcanzó la extinción de los deseos.

155 • No habiendo practicado la vida pura, no habiendo obtenido riqueza en la juventud, se consumen como garzas viejas en un lago agotado de peces.

156 • No habiendo practicado la vida pura, no habiendo obtenido riqueza en la juventud, yacen suspirando pasados[27], como [flechas] disparadas por el arco.

[27] C. "Yacen lamentándose, afligiéndose, gimiendo acerca de las cosas hechas en el pasado".

CAPÍTULO XII

UNO MISMO

157 • Si uno se quisiese a sí mismo, debería cuidarse bien. El sabio debería guardar alguna vigilia de las tres.

158 • Primero uno debería establecerse a sí mismo en lo correcto, después debería aconsejar a otro. [Así] el sabio no se contaminaría.

159 • Si hiciese a sí mismo como aconseja a otro, realmente estando bien entrenado, entrenaría. Porque en verdad es difícil entrenarse uno mismo.

160 • Uno mismo es realmente el protector de uno mismo. ¿Qué otro protector habría? En verdad, entrenándose bien a sí mismo, uno obtiene un protector difícil de obtener.

161 • En verdad el mal hecho por uno mismo, producido por uno mismo, originado en uno mismo, tritura a ese sin inteligencia como el diamante a la gema hecha de piedra.

162 • Su continua mala moralidad lo cubre como la enredadera *māluvā* al árbol *sāla*; así éste se hace a sí mismo lo que su enemigo desea para él.

163 • Fáciles de hacer son las [acciones] malas y perjudiciales para uno mismo, pero esa que es benéfica y buena, ésa, en verdad, es muy difícil de hacer.

164 • Aquel sin inteligencia, que a causa de una creencia perversa desdeña la enseñanza de los Arahants, de los Nobles, de los que viven en el Dhamma, fructifica, como los frutos del bambú, para la destrucción de sí mismo.

165 • En verdad uno mismo hace el mal, uno mismo se contamina; uno mismo no hace el mal, uno mismo se purifica. La pureza y la impureza dependen de uno mismo. Uno no puede purificar a otro.

166 • Por el bien de otro, no obstante grande, uno no debería hacer disminuir su propio bien. Habiendo comprendido su propio bien, debería ocuparse de su propio bien.

CAPÍTULO XIII

EL MUNDO

167 • Uno no debería seguir la cosa baja. No debería vivir con negligencia. No debería sostener creencia falsa. No debería ser uno que prolonga el mundo.

168 • No sea negligente estando parado. Practique el Dhamma bien practicado. El que practica el Dhamma duerme feliz en éste y en el otro mundo.

169 • Uno debería practicar bien el Dhamma. No debería practicarlo mal. El que practica el Dhamma duerme feliz en éste y en el otro mundo.

170 • Uno debería verlo como una burbuja, lo debería ver como un espejismo. El rey de la Muerte no ve a ese que mira al mundo de esta manera.

171 • Venid, ved este mundo que se asemeja a un carruaje real adornado, donde los necios se hunden; no existe pantano para los que comprenden.

172 • Ese que antes fue negligente pero que después no lo es, ése ilumina este mundo como la luna liberada de la nube.

173 • Ese que cubre con el bien la mala acción realizada, ése ilumina este mundo como la luna liberada de la nube.

174 • Ciego es este mundo. Poca [gente] aquí ve. Como pájaro liberado de la red, poca [gente] va al cielo.

175 • Los cisnes van en la vía del sol. Aquellos con poderes van por el espacio. Habiendo conquistado a Māra con sus cohortes, los sabios salen del mundo.

176 • Para la criatura que dice falsedades, que transgrede una sola ley, que desecha el otro mundo, no existe mal que no pueda ser hecho.

177 • En verdad los avaros no van al mundo de los devas. Los necios ciertamente no elogian la generosidad. Pero el sabio, regocijándose en la generosidad, sólo por esto es feliz en el más allá.

178 • Mejor que la soberanía sobre la tierra, que ir al cielo o dominar al mundo, es el Fruto de la Entrada en la Corriente[28].

[28] "Entrada en la Corriente" es el primer estado de Iluminación.

CAPÍTULO XIV

EL BUDDHA

179 • ¿Por cuál senda conduciréis[29] al Buddha de dominio infinito, que no deja huella, cuya victoria es irreversible, cuya victoria no es seguida por nada en el mundo?

180 • ¿Por cuál senda conduciréis al Buddha de dominio infinito, que no deja huella, en quien no existe la red adherente del deseo capaz de conducirlo a alguna parte?

181 • Aun los devas aman a esos sabios consagrados a la meditación, deleitados en la paz de la renunciación, los atentos, los Buddhas.

182 • Difícil es nacer como humano. Difícil es la vida de los mortales. Difícil es escuchar el Dhamma verdadero. Difícil es la aparición de los Buddhas.

183 • No hacer ningún mal. Generar el bien. Purificar la propia mente. Ésta es la enseñanza de los Buddhas.

184 • La paciencia, la tolerancia, es la mejor virtud. El Nibb na es lo mejor, dicen los Buddhas. No es un renunciante el que daña a otro, ni un asceta el que oprime a otro.

185 • No ofender, no dañar, contención de acuerdo con los Preceptos Fundamentales[30], moderación en la comida, residencia aislada, aplicación a la mente superior. Ésta es la enseñanza de los Buddhas.

---

[29] Se refiere a "llevar a un mal lugar", es decir, "hacer caer en falta".

[30] Se refiere a las 227 reglas de los bhikkhus contenidas en el Pātimokkha.

186-187 • Ni siquiera con una lluvia de monedas es posible satisfacer los deseos sensuales. Los deseos sensuales dan sufrimientos y pocas satisfacciones. El sabio, comprendiendo así, no se deleita ni siquiera en los placeres celestiales. El discípulo del Buddha se deleita en la destrucción del deseo.

188 • En verdad muchos humanos, incitados por el miedo, van por refugio a montañas, bosques, parques, árboles y templos.

189 • Éste no es un refugio seguro, éste no es el refugio superior. Habiendo venido a este refugio uno no se libera de todo el sufrimiento.

190-192 • Pero aquel que ha ido por refugio al Buddha, al Dhamma y al Sangha[31] y que ve con recto entendimiento las Cuatro Nobles Verdades: Sufrimiento, Origen del Sufrimiento, Trascendencia del Sufrimiento y el Noble Óctuple Sendero que conduce a la pacificación del sufrimiento, habiendo venido a este refugio se libera de todo el sufrimiento. Éste en verdad es un refugio seguro, éste es el refugio superior.

193 • Difícil de encontrar es el hombre de raza noble; éste no nace dondequiera. Donde este sabio nace, esa familia prospera en felicidad.

194 • Feliz es la aparición de los Buddhas. Feliz es la exposición del Dhamma verdadero. Feliz es la concordia en la Orden. Feliz es la práctica de aquellos en concordia.

195-196 • Aquel que reverencia a aquellos dignos de reverencia, a los Buddhas o a los Discípulos, a los que han trascendido las expansiones, a los que han cruzado el pesar y el lamento, no es posible calcular el mérito, 'éste es tanto', de aquel que reverencia a éstos, a tales que carecen de miedo, a los desapasionados.

[31] Se refiere a los discípulos Iluminados del Buddha

CAPÍTULO XV

LA FELICIDAD

197 • En verdad vivimos bien felices, sin odios entre los que odian. Entre los hombres que odian sin odios vivimos.

198 • En verdad vivimos bien felices, sin aflicciones entre los afligidos. Entre los hombres afligidos sin aflicciones vivimos.

199 • En verdad vivimos bien felices, sin empeños entre los que se empeñan. Entre los hombres que se empeñan sin empeños vivimos.

200 • En verdad vivimos bien felices sin nada nuestro. Como los Dioses Radiantes estaremos nutriéndonos del deleite.

201 • Venciendo, uno engendra odio. El vencido yace sufriendo. Habiendo abandonado la victoria y la derrota, el pacífico yace feliz.

202 • No hay fuego como la pasión; no hay crimen como el odio; no hay sufrimiento como los agregados; no hay felicidad superior a la Paz[32].

203 • El hambre es la mayor enfermedad; las formaciones son el mayor sufrimiento. Comprendiendo esto de acuerdo con la realidad, [uno realiza] el Nibbāna, la Felicidad Suprema.

204 • La salud es la mejor ganancia; el contentamiento es la mejor riqueza; alguien de confianza es el mejor familiar; el Nibbāna es la Felicidad Suprema.Suprema.

[32] Se refiere a la Paz del Nibbāna.

205 • Habiendo embebido el sabor de la soledad y de la Paz, bebiendo el sabor de la dicha del Dhamma, uno se torna sin inquietud, sin mal.

206 • Es bueno ver a los Nobles, la asociación con ellos es siempre felicidad; no viendo a los necios, uno estaría siempre feliz.

207 • Ese que anda en compañía de los necios se lamenta por largo tiempo. La convivencia con necios siempre es sufrimiento, como con el enemigo. Pero la convivencia con el sabio es felicidad, como el encuentro con familiares.

208 • Por lo tanto, asóciese con este buen hombre, sagaz, noble, que realiza los deberes, que tiene el hábito de soportar, instruido, inteligente, sabio, como la luna [se asocia] con la senda de estrellas.

CAPÍTULO XVI

EL AFECTO

209 • Aplicándose uno mismo en lo indebido y no aplicándose en lo debido, abandonando lo benéfico, asiendo lo placentero, uno envidia a ése aplicado a sí mismo.

210 • No se relacione con lo querido, nunca con lo no querido. No ver lo querido y ver lo no querido es sufrimiento.

211 • Por lo tanto, no haga nada querido, porque separarse de lo querido es perjudicial. En esos que no tienen nada querido y no querido no existen nudos[33].

212 • De la afición surge pesar; de la afición surge miedo. En ése liberado de la afición no hay pesar, ¿de dónde miedo?

213 • Del cariño surge pesar; del cariño surge miedo. En ése liberado del cariño no hay pesar, ¿de dónde miedo?

214 • Del deleite surge pesar; del deleite surge miedo. En ése liberado del deleite no hay pesar, ¿de dónde miedo?

215 • De la sensualidad surge pesar; de la sensualidad surge miedo. En ése liberado de la sensualidad no hay pesar, ¿de dónde miedo?

216 • Del deseo surge pesar; del deseo surge miedo. En ése liberado del deseo no hay pesar, ¿de dónde miedo?

---

[33] "Ganthā", nudos, es un término técnico. Véase Análisis y Comentario del verso.

217 • La gente quiere a ese que realiza su propia tarea, dotado de virtud y visión, establecido en el Dhamma, que ha experimentado la Verdad.

218 • Ese que ha generado deseo por lo Inefable y lo ha tocado con la mente, que su mente no está confinada a los placeres sensuales se llama "uno que va corriente arriba".

219 • Familiares, amigos y simpatizantes reciben con alegría al hombre que ha retornado de lejos con bien, que ha estado ausente por mucho tiempo.

220 • De la misma manera las buenas acciones también reciben al bienhechor que ha ido de este mundo al otro, como los familiares al ser querido que ha retornado.

CAPÍTULO XVII

LA IRA

221 • Uno debería abandonar la ira, eliminar la vanidad, trascender toda atadura. Los sufrimientos no sobrevienen a ese que no se apega a la mente y al cuerpo, al que no posee nada.

222 • Ese que contiene la ira naciente como a un carro descontrolado, a ése yo llamo un auriga. La otra gente sólo sujeta las riendas.

223 • Uno debería conquistar el odio con el amor; debería conquistar el mal con el bien; debería conquistar la mezquindad con la generosidad, la mentira con la verdad.

224 • Uno debería decir la verdad; no debería enojarse; cuando le piden, debería dar aunque sea un poco. Por estos tres medios, uno puede ir a la presencia de los devas.

225 • Inocuos son esos sabios, siempre contenidos con el cuerpo; ellos van al lugar imperecedero, donde habiendo ido, no padecen.

226 • Los contaminantes desaparecen en los siempre despiertos que se entrenan día y noche, en aquellos resueltos por el Nibbāna.

227 • Esto es viejo, Atula, esto no es de hoy: Critican al que está sentado en silencio; critican al que habla mucho; también critican al que habla con mesura. No existe en el mundo alguien no criticado.

228 • No hubo y no habrá y no existe ahora hombre completamente criticado o completamente elogiado.

229 • Pero los sabios, examinando día tras día, elogian al de conducta intachable, inteligente, equipado con virtud y sabiduría.

230 • ¿Quién puede criticar a ese que es como una moneda de oro puro? Aun los devas elogian a ése, incluso por *Brahma* es elogiado.

231 • Uno debería cuidarse de la irritabilidad corporal; debería ser controlado con el cuerpo. Abandonando la mala conducta corporal, debería andar con buena conducta corporal.

232 • Uno debería cuidarse de la irritabilidad verbal; debería ser controlado con la palabra. Abandonando la mala conducta verbal, debería andar con buena conducta verbal.

233 • Uno debería cuidarse de la irritabilidad mental; debería ser controlado con la mente. Abandonando la mala conducta mental, debería andar con buena conducta mental.

234 • Los sabios son controlados con el cuerpo, controlados también con la palabra, controlados con la mente; en verdad, ellos están perfectamente controlados.

CAPÍTULO XVIII

LAS IMPUREZAS

235 • Ahora eres como una hoja seca y los mensajeros de la muerte están frente a ti. En el umbral de la muerte estás parado pero no tienes aprovisionamiento.

236 • Haz una isla de ti mismo, esfuérzate pronto, sé sabio. Siendo uno que ha expulsado las manchas, sin mácula, entrarás en el plano celestial de los Nobles.

237 • Y ahora eres uno cuya vida ha concluido; has llegado a la presencia de la muerte. No hay albergue para ti en el medio [del camino] y aun así no tienes aprovisionamiento.

238 • Haz una isla de ti mismo, esfuérzate pronto, sé sabio. Siendo uno que ha expulsado las manchas, sin mácula, no irás de nuevo al nacimiento y la vejez.

239 • Gradualmente, poco a poco, momento a momento, el sabio debería remover la impureza de sí mismo como el platero [remueve] la de la plata.

240 • Como el óxido originado del hierro, que habiendo surgido de éste, a este mismo corroe, así las propias acciones conducen al trasgresor a un mal destino.

241 • La no repetición es el defecto de los Mantras; la falta de mantenimiento es el defecto de las casas; la indolencia es el defecto de la belleza; la negligencia es el defecto del que cuida[34].

[34] Se refiere al que cuida la mente de las impurezas mentales.

242 • La mala conducta es la mancha de la mujer; la mezquindad es la mancha del dador. En verdad los malos estados son manchas en éste y en el otro mundo.

243 • Mayor mancha que estas manchas es la ignorancia: La peor de las manchas. Habiendo abandonado esta mancha, bhikkhus, sed inmaculados.

244 • La vida es fácil para el que no tiene vergüenza, atrevido como un cuervo, detractor, pretencioso, imprudente, que vive con impureza.

245 • Pero la vida es difícil para el que posee vergüenza, que siempre busca la pureza, que carece de asimiento, prudente, para el que vive puro, para el que discierne.

246-247 • Ese que mata a un ser viviente y que habla falsedades, toma lo no dado en el mundo y va con la esposa de otro, y ese hombre que se dedica a la bebida intoxicante, ése, aquí en este mundo, arranca su propia raíz.

248 • ¡Hombre, comprende así!: Las cosas malas son incontrolables. No dejes que la avidez y lo que no es el Dhamma te subyuguen en un sufrimiento prolongado.

249 • En verdad la gente da de acuerdo a la fe, de acuerdo a la satisfacción. Y ese que aquí está descontento con la comida y bebida de otros, ése, en el día o en la noche, no alcanza concentración.

250 • Pero ése en el que está extirpado, erradicado, destruido éste [descontento], ése, en verdad, en el día o en la noche, alcanza concentración.

251 • No hay fuego como la pasión; no hay aferramiento como el odio; no hay red como la ignorancia; no hay río como el deseo.

252 • Fácil de ver es la falta de otro, pero realmente difícil de ver es la de uno mismo. En verdad éste avienta las faltas de otros como la cáscara [del grano] pero oculta las de uno mismo como el jugador tramposo, la mala mano.

253 • Los contaminantes aumentan del que ve las faltas de otros, del siempre irritable. Lejos está éste de la extinción de los contaminantes.

254 • No hay pisada en el espacio; no hay asceta fuera [de la enseñanza del Buddha]; la humanidad se deleita en la mundanidad; los Tathāgatas[35] carecen de mundanidad.

255 • No hay pisada en el espacio; no hay asceta fuera [de la enseñanza del Buddha]; no hay fenómenos condicionados eternos; no hay perturbación en los Buddhas.

[35] La voz "Tathāgata" es sinónimo de Buddha.

CAPÍTULO XIX

EL JUSTO

256 • Uno no está establecido en el Dhamma porque decidiese un caso arbitrariamente. Pero ese que considerase ambas, evidencia y no evidencia, sabio es.

257 • El protector de la ley, el sabio, que conduce a otros sin arbitrariedad, con justicia, con imparcialidad, se llama "uno que está establecido en el Dhamma".

258 • Porque habla mucho, no por esto es sabio. Ése con seguridad, sin enemistad, sin miedo, es llamado sabio.

259 • Porque habla mucho, no por esto es sostenedor del Dhamma. Pero ese que aun habiendo escuchado poco, ve el Dhamma con el cuerpo, ese que no es negligente con el Dhamma, ése en verdad es sostenedor del Dhamma.

260 • Porque el cabello de su cabeza sea cano, no por esto es un antiguo. Ése de edad madura se llama "viejo vano".

261 • En éste hay veracidad y Dhamma, inocuidad, disciplina, amansamiento; este sabio que ha expulsado las impurezas, en verdad se llama "antiguo".

262 • No por mera elocuencia o por apariencia de belleza, el envidioso, avariento, fraudulento es un hombre de buena naturaleza.

263 • Pero ése en el que está extirpado, erradicado, destruido esto[36], ese sabio que ha expulsado el odio, se llama "uno de buena naturaleza".

264 • No por la tonsura es asceta. Sin observancia, hablando falsedad, lleno de anhelo y apego, ¿asceta será?

265 • Pero ese que en todos los modos calma los males minúsculos y mayúsculos, por haber calmado los males se llama "asceta".

266 • Porque pida comida a otros, no por esto es un bhikkhu; habiendo aceptado una doctrina dispar, no por esto es un bhikkhu.

267 • Ese que aquí, habiendo removido el mal y el bien, poseedor de la vida pura, que anda en el mundo con discernimiento, ése en verdad se llama "bhikkhu".

268 • No por el silencio es sabio el ignorante, el confundido. Pero ése, que como sosteniendo una balanza toma lo mejor, sabio es.

269 • Evita los males ese sabio, por esto él es sabio. Ese que comprende ambos[37] en el mundo, por esto se llama "sabio".

270 • Porque daña a seres vivientes, por eso no es Noble. Debido a la inocuidad hacia todos los seres vivientes se llama "Noble".

271-272 • No por la mera disciplina moral o por mucho aprendizaje o por la obtención de concentración o por morar en aislamiento, [pensando] "toco la dicha de la renunciación no experimentada por los seres ordinarios", [así] bhikkhu, uno no debería darse por satisfecho sin haber alcanzado la extinción de los contaminantes.

---

[36] Se refiere a la envidia, avaricia, etcétera, del verso anterior. Véase Análisis y Comentario.

[37] De acuerdo con el Comentario se refiere a los agregados internos y externos.

CAPÍTULO XX

EL SENDERO

273 • De los senderos, el óctuple es el mejor; de las verdades, las cuatro sentencias; la ausencia de pasión es el mejor de los estados; y de los bípedos, el que ojos tiene.

274 • Éste es el único sendero, no existe otro para la purificación de la visión. Entrad vosotros en éste; éste es el desconcierto de Māra.

275 • Entrados en éste, vosotros pondréis fin al sufrimiento. Habiendo comprendido cómo quitar el dardo, os he proclamado el sendero.

276 • Proclamadores son los Tathāgathas. Por vosotros debe ser hecho el esfuerzo. Habiendo entrado [en el sendero] los meditadores se liberarán del vínculo de Māra.

277 • "Todos los fenómenos condicionados son impermanentes". Cuando uno ve esto con sabiduría, entonces siente hastío del sufrimiento. Éste es el sendero de la purificación.

278 • "Todos los fenómenos condicionados son insatisfactorios". Cuando uno ve esto con sabiduría, entonces siente hastío del sufrimiento. Éste es el sendero de la purificación.

279 • "Todos los estados son impersonales". Cuando uno ve esto con sabiduría, entonces siente hastío del sufrimiento. Éste es el sendero de la purificación.

280 • No esforzándose cuando es tiempo de esfuerzo, cuando uno es joven, fuerte; el perezoso, aquel de mente débil, inclinado a la ociosidad, indolente, no alcanza el sendero por medio de la sabiduría.

281 • Guardando el lenguaje, bien contenido con la mente, uno no debería hacer mal con el cuerpo, debería purificar estos tres cursos de acción. [De esta forma] conseguiría el sendero proclamado por los videntes.

282 • De la meditación, en verdad, surge la sabiduría; sin meditación hay disminución de sabiduría. Habiendo comprendido este doble camino de progreso y retroceso, así uno mismo debería establecerse, de forma tal que aumente la sabiduría.

283 • Cortad el bosque [el deseo], no el árbol. Del bosque surge el miedo. Bhikkhus, habiendo cortado el bosque y la maleza, permaneced sin bosques.

284 • Mientras el deseo del hombre hacia las mujeres, aun un mero vestigio, no se corte, entonces éste, en verdad, es uno de mente amarrada como el becerro mamando la leche de la madre.

285 • Arranca la afección de ti mismo como el lirio otoñal con la mano. Cultiva el sendero a la paz, el Nibbāna, expuesto por el bien-ido.

286 • "Aquí residiré en la estación de lluvias, aquí en el invierno y el verano". Así piensa el necio, el peligro no comprende.

287 • La muerte se lleva al hombre de mente apegada, intoxicado con hijos y ganado, como la gran correntada se lleva al poblado dormido.

288 • No son los hijos para protección, ni padre tampoco, ni parientes. Para uno afectado por el terminador, entre familiares no hay protección.

289 • Comprendiendo este hecho, el sabio, contenido por la virtud, debería despejar rápidamente el sendero que conduce al Nibbāna.

CAPÍTULO XXI

MISCELÁNEA

290 • Si al abandonar una moderada cantidad de felicidad viese abundante felicidad, el sabio, viendo la abundante felicidad, debería dejar esta moderada cantidad de felicidad.

291 • Ése que enredado en los lazos de la enemistad, desea su propia felicidad causando sufrimiento a los demás, no se libera de la enemistad.

292 • Eso que se debe hacer es desechado y se hace lo que no se debe hacer; los contaminantes de esos arrogantes, de esos negligentes, aumentan.

293 • Pero de esos en quienes la atención en el cuerpo está siempre bien emprendida, esos que no atienden lo que no se debe hacer, los perseverantes en la tarea, los contaminantes de los atentos, de los que comprenden claramente, desaparecen.

294 • Habiendo matado a la madre, al padre y a dos reyes guerreros, habiendo destruido el reino junto con sus súbditos, ileso se va el brahmán[38].

295 • Habiendo matado a la madre, al padre y a dos reyes ilustrados, habiendo destruido un mal camino como quinto, ileso se va el brahmán.

296 • Bien despiertos despiertan siempre los discípulos de Gotama, en quienes día y noche, constantemente, existe la atención dirigida al Buddha.

---

[38] En éste y en el siguiente verso, la madre es el deseo, el padre es la vanidad, el reino junto con sus súbditos son las doce bases de los sentidos.

297 • Bien despiertos despiertan siempre los discípulos de Gotama, en quienes día y noche, constantemente, existe la atención dirigida al Dhamma.

298 • Bien despiertos despiertan siempre los discípulos de Gotama, en quienes día y noche, constantemente, existe la atención dirigida al Sangha[39].

299 • Bien despiertos despiertan siempre los discípulos de Gotama, en quienes día y noche, constantemente, existe la atención dirigida al cuerpo.

300 • Bien despiertos despiertan siempre los discípulos de Gotama, en quienes día y noche, constantemente, existe la mente regocijada en la inocuidad.

301 • Bien despiertos despiertan siempre los discípulos de Gotama, en quienes día y noche, constantemente, existe la mente regocijada en la meditación.

302 • Difícil es la renuncia; difícil es deleitarse [en la renuncia]; dura, difícil es la vida del hogar; la convivencia con aquellos que son diferentes es sufrimiento; el sufrimiento sobreviene al viajero. Por lo tanto no sea un viajero; no sea uno a quien le sobreviene el sufrimiento.

303 • Cualquier lugar que visita el creyente, el dotado de virtud, poseedor de fama y riqueza, allí mismo es honrado.

304 • Los santos son visibles desde lejos como una montaña nevada. Los malos no son vistos aquí como flechas disparadas en la noche.

305 • Sentado solo, acostado solo, andando activo solo, solo disciplinándose a sí mismo, sería uno que se deleita en la orilla del bosque.

---

[39] Aquí "Sangha" se refiere a los discípulos iluminados del Buddha.

CAPÍTULO XXII

EL INFIERNO

306 • El decidor de falsedades va al infierno y también ése, que habiendo hecho, dice: "No hago". Estas gentes de acciones viles, ambas, son iguales en el más allá.

307 • Muchos que usan la túnica amarilla hasta el cuello son de mala naturaleza, incontrolados; esos malos, debido a las malas acciones, aparecen en el infierno.

308 • Mejor comer una bola de hierro ardiente como una flama de fuego que el inmoral, el incontrolado, coma la comida de la gente.

309 • Cuatro condiciones encuentra el hombre negligente que se asocia con la esposa de otro: Adquisición de demérito, mal sueño, reproche, la tercera; el infierno, la cuarta.

310 • Adquisición de demérito y un mal destino, un breve placer del atemorizado con la atemorizada, y el rey impone un duro castigo. Por lo tanto, el hombre no debería asociarse con la esposa de otro.

311 • Como la hierba *kusa* mal asida corta la misma mano, así la vida ascética mal agarrada lo arrastra a uno al infierno.

312 • Cualquier acción floja y práctica impura, la vida de la pureza recordada con dudas, nada de esto es muy fructífero.

313 • Si debiera hacer algo, que haga esto; debería esforzarse en esto con firmeza, porque una vida de renunciante laxa esparce mucho polvo.

314 • Mejor es no hacer una mala acción; una mala acción atormenta después. En cambio mejor es hacer una buena acción; habiéndola hecho, no se arrepiente uno.

315 • Como una ciudad fronteriza protegida adentro y afuera, así deberíais protegeros. Que el momento no escape de vosotros, porque aquellos que dejan pasar el momento, se lamentan cuando son consignados al infierno.

316 • Se avergüenzan de lo que no hay que avergonzarse y no se avergüenzan de lo que hay que avergonzarse; aceptando creencias falsas, los seres van a un mal destino.

317 • Ven peligro en donde no hay peligro y no ven peligro en donde hay peligro; aceptando creencias falsas, los seres van a un mal destino.

318 • Ven falta en donde no hay falta y no ven falta en donde hay falta; aceptando creencias falsas, los seres van a un mal destino.

319 • Pero comprendiendo lo que es falta como falta y lo que no es falta como no falta, aceptando creencias correctas, los seres van a un feliz destino.

CAPÍTULO XXIII

EL ELEFANTE

320 • Yo, como elefante en la batalla, [que soporta] la flecha disparada del arco, soportaré el abuso. En verdad, la mayoría de la gente tiene mala moralidad.

321 • Conducen al [animal] domado a donde está la gente, el rey monta al [animal] domado. El domado es el mejor entre los humanos, ese que soporta el abuso.

322 • Excelentes son las mulas domadas, los purasangres del Sindh y los elefantes con colmillos, los grandes elefantes. Mejor que éstos es uno que se ha domado a sí mismo.

323 • En verdad, no por medio de estos vehículos uno iría a la región inalcanzada. Así, domándose bien a sí mismo, el domado, domándose va.

324 • El elefante Dhanapāla, en celo, difícil de controlar, amarrado, no come bocado; el colmilludo recuerda la selva de los elefantes.

325 • Cuando es somnoliento y glotón, dormilón, dando vueltas en el lecho como puerco alimentado con grano, el tardo entra una y otra vez en el vientre.

326 • Anteriormente esta mente anduvo vagando como deseaba, por donde quería, como le placía; hoy la sujetaré correctamente como el naire al elefante en celo.

327 • Deleitaos en la vigilancia, proteged vuestra mente; como un elefante hundido en el lodazal, desenterraos del mal lugar.

328 • Si uno consiguiese a un compañero sagaz con quien andar, un sabio que vive bien, superando todos los peligros, uno debería andar con éste, contento, atento.

329 • Si uno no consiguiese a un compañero sagaz con quien andar, un sabio que vive bien, debería andar solo como el rey que ha abandonado el reino conquistado, como el elefante Mātaāga en la selva.

330 • Es mejor andar solo, no hay compañerismo con el necio. Uno debería andar solo y no hacer males, despreocupado, como el elefante Mātaāga en la selva.

331 • Los amigos son buenos cuando surge la necesidad; bueno es estar satisfecho con cualquier cosa; bueno es el mérito al final de la vida; buena es la remoción de todo el sufrimiento.

332 • Bueno es atender a la madre, bueno también es atender al padre; bueno es atender a los renunciantes, bueno también es atender a los brahmanes.

333 • Buena es la virtud hasta la vejez; buena es la fe establecida; bueno es alcanzar sabiduría; bueno es no hacer males.

CAPÍTULO XXIV

EL DESEO

334 • El deseo del hombre que actúa con negligencia crece como la enredadera *māluvā*[40]. Él brinca de existencia en existencia como un mono buscando fruta en el bosque.

335 • A ése que en el mundo este vil y adherente deseo somete, sus pesares crecen como la hierba *bīrana*[41] cuando ha llovido.

336 • Pero ese que en el mundo somete a este vil deseo, difícil de superar, sus pesares se desprenden como la gota de agua del loto.

337 • Por lo tanto os digo: ¡Buena suerte a todos los aquí congregados! Excavad la raíz del deseo como el buscador de la raíz *usīra* [excava] la hierba *bīrana.* Que Māra no os destruya una y otra vez como la correntada al junco[42].

338 • Como el árbol, aunque cortado, crece de nuevo cuando la raíz está firme y no está dañada, así, cuando el deseo latente no ha sido aún erradicado, este sufrimiento surge una y otra vez.

339 • En ese que las treinta y seis corrientes[43] que fluyen hacia lo placentero son poderosas, a ése de visión incorrecta, los torrentes de pensamientos asociados con la pasión, lo arrastran.

340 • Las corrientes [del deseo] fluyen hacia todo. La enredadera, habiendo nacido, permanece. Viendo a esta enredadera nacer, cortad su raíz con sabiduría.

---

[40] Tipo de enredadera parásita que lentamente destruye el árbol en donde crece.
[41] Tipo de hierba que crece rápidamente después de recibir el agua de lluvia.
[42] *Usīra* es la raíz fragante de la hierba *bīrana* (Andropogon Muricatum)
[43] Véase nota en el Análisis y Comentario de este verso.

341 • Los placeres de una criatura están expandidos y enaceitados. Esos apegados al placer, que buscan lo placentero, esos hombres, en verdad, experimentan nacimiento y vejez.

342 • Las gentes, acosadas por el deseo, corren de lado a lado como una liebre entrampada; amarradas con ataduras y lazos, por mucho tiempo obtienen sufrimiento una y otra vez.

343 • Las gentes, acosadas por el deseo, corren de lado a lado como una liebre entrampada. Por lo tanto, anhelando la no pasión, uno mismo debería descartar el deseo.

344 • Ése sin deseo, aficionado al bosque, liberado del bosque, corre [regresa] a ese mismo bosque. Venid y ved a este individuo; liberado, regresa a la misma sumisión.

345-346 • Los sabios dicen que una cadena de hierro, madera o fibra no es un vínculo fuerte. Dicen los sabios que estar enardecidos con pasión por joyas y ornamentos, y afición por hijos y esposas, es un vínculo fuerte, que arrastra hacia abajo, flojo [pero] difícil de desatar. Pero habiendo cortado éste, aquellos sin afición, abandonando el placer de la sensualidad, del mundo se van.

347 • Aquellos inflamados por la pasión caen de nuevo en la corriente generada por sí mismos como la araña en la red. Pero los sabios, aquellos sin afición, habiendo cortado éste [vínculo], abandonando todo el sufrimiento, se van.

348 • Abandona el pasado, abandona el futuro, abandona el presente; habiendo ido más allá de la existencia, con la mente liberada de todo, no irás de nuevo al nacimiento y la vejez.

349 • El deseo de la criatura perturbada por pensamientos de pasión intensa, que contempla lo placentero, crece mucho. En verdad, éste crea un vínculo fuerte.

350 • Pero ese que se deleita calmando los pensamientos, que siempre medita atento en lo desagradable, ése, en verdad, pondrá un fin [al deseo], ése cortará el vínculo de Māra.

351 • Ha alcanzado el objetivo; sin miedo, sin deseo, sin mácula, ha quitado las espinas de la existencia. Este cuerpo es el último.

352 • Sin deseo, sin agarre, experto en lenguaje y palabras, que comprende la combinación de letras, cuál precede y cuál sigue, éste, en verdad, se llama "uno en el último cuerpo, gran sabio, gran hombre".

353 • Conquistador de todo, conocedor de todo, yo soy, no contaminado entre todas las cosas. He abandonado todo, estoy liberado por la destrucción del deseo. Habiendo comprendido por mí mismo, ¿a quién debería señalar [como mi maestro]?

354 • El don del Dhamma[44] supera todo don; el sabor del Dhamma supera todo sabor; el deleite del Dhamma supera todo deleite; la destrucción del deseo supera todo el sufrimiento.

355 • Las riquezas dañan al [hombre] sin inteligencia pero no a los que buscan la otra orilla. Ese sin inteligencia, por el deseo de riquezas, se daña a sí mismo como daña a otros.

356 • Los campos tienen el defecto de la cizaña; esta humanidad, el defecto de la pasión. Por lo tanto, lo dado a aquellos sin pasión produce gran fruto.

357 • Los campos tienen el defecto de la cizaña; esta humanidad, el defecto del odio. Por lo tanto, lo dado a aquellos sin odio produce gran fruto.

358 • Los campos tienen el defecto de la cizaña; esta humanidad, el defecto de la ignorancia. Por lo tanto, lo dado a aquellos sin ignorancia produce gran fruto.

359 • Los campos tienen el defecto de la cizaña; esta humanidad, el defecto del deseo. Por lo tanto, lo dado a aquellos sin deseo produce gran fruto.

[44] Se refiere a la enseñanza del Buddha.

CAPÍTULO XXV

EL BHIKKHU

360 • Buena es la contención del ojo; buena es la contención del oído; buena es la contención de la nariz; buena es la contención de la lengua.

361 • Buena es la contención del cuerpo; buena es la contención de la palabra; buena es la contención de la mente; buena es la contención en todo. El bhikkhu que se contiene en todo, se libera de todo el sufrimiento.

362 • Ese que controla las manos, que controla los pies, controlado en la palabra; ese que tiene el mejor control, que se regocija en la introspección, sosegado, solitario, contento, a ése llaman bhikkhu.

363 • De ese bhikkhu que controla la boca, que habla sabiamente, que no es orgulloso, y que ilustra tanto el texto como el significado, dulce es su palabra.

364 • Morando en el Dhamma, deleitándose en el Dhamma, ponderando una y otra vez en el Dhamma, recordando el Dhamma, el bhikkhu no se separa del Dhamma verdadero.

365 • Uno no debería despreciar lo que ha obtenido ni andar envidiando lo que los demás han obtenido. El bhikkhu que envidia a otros no alcanza concentración.

366 • No obstante que ha obtenido poco, si un bhikkhu no desprecia lo obtenido, los devas en verdad elogian a este que vive puro y activo.

367 • En ese que no existe "lo mío" con respecto a toda la materia y la mente y que no se lamenta por su inexistencia, ése en verdad se llama "bhikkhu".

368 • El bhikkhu que mora practicando amor benevolente, complacido en la Enseñanza del Buddha, alcanza el estado de Paz[45], la felicidad, la pacificación de lo condicionado.

369 • Desagua, bhikkhu, esta nave. Desaguada navegará rápido. Habiendo eliminado la pasión y el odio, después irás al Nibbāna.

370 • Corte cinco, abandone cinco y además desarrolle cinco. El bhikkhu que ha trascendido los cinco vínculos se llama "uno que ha cruzado la correntada".

371 • Medita bhikkhu; no seas negligente; no deleites tu mente en el canal de la sensualidad. Que el negligente no trague una bola de metal y quemándose solloce: "Esto es sufrimiento".

372 • No hay absorción en aquel sin sabiduría; no hay sabiduría en aquel sin absorción. Aquel en el que hay absorción y sabiduría está, en verdad, cerca del Nibbāna.

373 • El bhikkhu de mente serena, que ha entrado en una casa vacía y que percibe claramente el Dhamma[46], experimenta un goce superior al de los humanos.

374 • Cada vez que comprende el surgir y cesar de los agregados, experimenta regocijo y deleite. Para los que comprenden, esto es lo Inmortal.

375 • Aquí, éste es el comienzo para un bhikkhu sabio: Control de las facultades, contentamiento y contención en los Preceptos Fundamentales.

376 • Asóciate con buenos amigos, con modos de vida puros, activos. Que uno sea de conducta amable, de buen comportamiento. Después, experimentando mucho deleite, pondrá un fin al sufrimiento.

---

[45] Se refiere al Nibbāna.

[46] Se refiere a los cinco agregados.

377 • Como el jazmín deja caer las flores marchitas, así bhikkhus, removed el odio y la pasión.

378 • El bhikkhu de cuerpo tranquilo, de lenguaje tranquilo, sereno, bien compuesto, que ha expulsado las tentaciones del mundo, se llama "pacífico".

379 • Exhórtate a ti mismo; examínate a ti mismo. Protegido por ti mismo, atento, vivirás en paz, bhikkhu.

380 • Uno mismo es realmente el protector de uno mismo. ¿Qué otro protector habría? Uno mismo es realmente el refugio de uno mismo. Por lo tanto, refrénate a ti mismo como un mercader refrena a un buen caballo.

381 • El bhikkhu que experimenta mucho deleite, complacido en la Enseñanza del Buddha, alcanza el estado de Paz, la felicidad, la pacificación de lo condicionado.

382 • El bhikkhu joven consagrado a la Enseñanza del Buddha, ése ilumina este mundo como la luna liberada de la nube.

CAPÍTULO XXVI

EL BRAHMÁN

383 • Esforzándote, brahmán, corta la corriente, expulsa los deseos. Habiendo comprendido la extinción de lo condicionado, brahmán, eres uno que conoce lo Increado.

384 • Después que el brahmán ha trascendido las dos cosas[47], todas las ligaduras de ése que comprende, cesan.

385 • Para ése no existe el otro lado, ni este lado, ni ambos lados; a ése sin aflicción, desuncido, yo llamo un brahmán.

386 • Ése que medita, sin mancha, sentado solitario, sin contaminantes, que ha hecho su tarea, que ha alcanzado el máximo objetivo, a ése yo llamo un brahmán.

387 • Durante el día resplandece el sol, en la noche brilla la luna. En su armadura resplandece el guerrero, meditando resplandece el brahmán. Pero el Buddha, en todo el día y la noche, resplandece por su poder.

388 • Porque ha expelido el mal es un brahmán; porque vive en paz se llama asceta. Removiendo su propia impureza, por esto se llama renunciante.

389 • Un brahmán no debería golpear a un brahmán ni debería soltar [odio] hacia él. ¡Infortunio al que mata a un brahmán! ¡Y también infortunio al que suelta odio hacia él!

390 • Cuando la mente se contiene de lo placentero, esto no es de poco beneficio para el brahmán. Cada vez que la intención de hacer daño cesa, sólo entonces, realmente se apacigua el sufrimiento.

---

[47] Se refiere a la meditación de tranquilidad y la meditación de introspección.

391 • Ése que no hace el mal con el cuerpo, con la palabra y con la mente, contenido en tres lugares, a ése yo llamo un brahmán.

392 • De ése que uno aprende la Doctrina enseñada por el Completamente Iluminado, a ése uno debería reverenciar respetuosamente como un brahmán reverencia el fuego del sacrificio.

393 • No por las trenzas, ni por el clan, ni por el nacimiento, uno es un brahmán. En ése que hay veracidad y Dhamma, ése es puro y ése es un brahmán.

394 • ¿Cuál es el propósito de tus trenzas, hombre necio? ¿Cuál el de tu vestimenta de venado? Hay una jungla dentro de ti y tú ornamentas afuera.

395 • El ser que usa trapos polvorientos, enjuto, con venas protuberantes, meditando solo en el bosque, a ése yo llamo un brahmán.

396 • Yo no llamo brahmán al que fue generado en el vientre, nacido de una madre [brahmán]. Ése, si tiene algo[48], [simplemente] es uno que dice "bho". Al que no tiene nada, sin apegos, a ése yo llamo un brahmán.

397 • Habiendo cortado toda atadura, ése que realmente no tiembla, que ha trascendido todos los vínculos, desuncido, a ése yo llamo un brahmán.

398 • Ése que ha cortado la cincha y la correa, la rienda con el freno, que ha quitado la tranca, que ha comprendido, a ése yo llamo un brahmán.

399 • Ése que sin odio tolera el insulto y la prisión y el castigo, que posee el poder de la paciencia que tiene la fortaleza de un ejército, a ése yo llamo un brahmán.

---

[48] Se refiere a las obstrucciones o impurezas mentales que obstruyen el camino a la iluminación.

400 • Ése que carece de odio, que observa la práctica, virtuoso, sin preponderancia, controlado y que está en su último cuerpo, a ése llamo yo un brahmán.

401 • Como el agua en la hoja del loto, como una semilla de mostaza en la punta de una lezna, ése que no se adhiere a la sensualidad, a ése yo llamo un brahmán.

402 • Ése que aquí mismo comprende la cesación de su propio sufrimiento, que ha descargado el peso, desuncido, a ése yo llamo un brahmán.

403 • Ése de profunda sabiduría, sabio, experto en el sendero correcto y el sendero incorrecto, que ha alcanzado el máximo objetivo, a ése yo llamo un brahmán.

404 • Ése que no se asocia con laicos, con renunciantes o con ambos, viviendo sin casa, deseando poco, a ése yo llamo un brahmán.

405 • Ése, que habiendo abandonado la violencia hacia los seres, débiles y fuertes, no mata ni hace matar, a ése yo llamo un brahmán.

406 • Sin hostilidad entre los hostiles, pacífico entre los violentos, no aferrado entre los que se aferran, a ése yo llamo un brahmán.

407 • En ése que la pasión, el odio, la vanidad y la ingratitud han caído como una semilla de mostaza de la punta de una lezna, a ése yo llamo un brahmán.

408 • Ése que profiere lenguaje amable, instructivo, veraz, y que por medio de éste no ofende a nadie, a ése yo llamo un brahmán.

409 • Ése que aquí en este mundo no toma lo que no ha sido dado, largo o corto, pequeño o grande, agradable o desagradable, a ése yo llamo un brahmán.

410 • En ése que no existen anhelos por este mundo ni por el otro, sin deseo, desuncido, a ése yo llamo un brahmán.

411 • En ése que no existen anhelos, que ha comprendido, sin duda, inmerso en lo Inmortal, realizado, a ése yo llamo un brahmán.

412 • Ése que aquí ha trascendido ambos, el bien y el mal, que ha trascendido el vínculo, sin pesar, sin mancha, puro, a ése yo llamo un brahmán.

413 • Ése que es inmaculado como la luna, puro, sereno, inalterado, que ha destruido el deseo por la existencia, a ése yo llamo un brahmán.

414 • Ése que atravesó este pantano, el camino difícil, el ciclo, la ignorancia; que meditando cruzó a la otra orilla, sin anhelo, sin duda, sin adherencia, pacífico, a ése yo llamo un brahmán.

415 • Ése que aquí, habiendo abandonado las sensualidades, sin casa anduviera, que ha extinguido la sensualidad y la existencia, a ése yo llamo un brahmán.

416 • Ése que aquí, habiendo abandonado el deseo, sin casa anduviera, que ha extinguido el deseo y la existencia, a ése yo llamo un brahmán.

417 • Ése que habiendo abandonado la ligadura humana, ha trascendido la ligadura divina, desuncido de todas las ligaduras, a ése yo llamo un brahmán.

418 • Ése que ha abandonado la satisfacción y la insatisfacción, sereno[49], sin impureza, el héroe que ha conquistado todo el mundo, a ése yo llamo un brahmán.

---

[49] La voz "sītabhūta" significa, literalmente, "siendo frío". Dado que esta expresión en nuestra lengua tiene la connotación de "indiferente", "insensible", y no de ecuanimidad, se ha decidido traducir esta voz como "sereno".

419 • Ése que en todos los modos conoce la muerte y el nacimiento de los seres, no apegado, bien-ido, que ha comprendido, a ése yo llamo un brahmán.

420 • Ni los devas ni los *Gandhabbas* ni los humanos conocen el destino de ese que ha extinguido los contaminantes, el Arahant; a ése yo llamo un brahmán.

421 • En ése que no hay nada antes, después y en el medio, sin nada, sin agarre, a ése yo llamo un brahmán.

422 • Ése que es como un toro, excelente, heroico, muy sabio, conquistador, sin anhelo, limpio, que ha comprendido, a ése yo llamo un brahmán.

423 • Ése que conoce las vidas pasadas y los cielos y los infiernos y que ha alcanzado la cesación de los nacimientos; el sabio perfecto en conocimiento, que ha logrado todo, a ése yo llamo un brahmán.

La Bibliografía referida a esta traducción puede consultarse en la versión íntegra de esta obra. Véase http://btmar.org/content/dhammapada

ACERCA DE PARIYATTI

Pariyatti se dedica a hacer disponibles las enseñanzas auténticas del Buddha, acerca de la teoría del Dhamma (pariyatti) y la práctica de la meditación Vipassana (patipatti) a un precio asequible.

Siendo una organización caritativa sin fines de lucro, que se rige por el 501(c), Pariyatti se sostiene gracias a las contribuciones de aquellos individuos que aprecian y desean compartir el valor incalculable de las enseñanzas del Dhamma. Te invitamos a visitar www.pariyatti.org para que conozcas acerca de nuestros programas, servicios y formas de apoyar la publicación de libros y otros proyectos.

Ediciones reimpresas por Pariyatti

Vipassana Research Publications (se enfoca en Vipassana tal como la enseña S.N. Goenka en la tradición de Sayagyi U Ba Khin)

Ediciones BPS-Pariyatti (títulos selectos del "Buddhist Publication Society" y co-editados por Pariyatti en el continente Americano)

Pariyatti Digital Editions (títulos de audio y video, incluyendo discursos)

Pariyatti Press (clásicos reimpresos y escritos inspiradores por autores contemporáneos)

Pariyatti enriquece el mundo al:

- diseminar de las palabras del Buddha,
- proveer soporte en la jornada de aquel que busca,
- alumbrar el sendero del meditador.